

EL ATLANTICO.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre
donde las leyes mandan y los hombres obedecen.*

S. Aquilino, Mártir.

CORTES.

Las sesiones celebradas por el congreso de Diputados en los días 24 al 27, nada contienen mas que la discusion sobre el dictámen, acerca de las elecciones de Madrid, y otros varios sobre los actas de diversas provincias; por cuyo motivo no insertamos su extracto.

El Senado no celebró en dichos días sesion alguna.

AUSTRIA.

Viena 6 de Noviembre.

El concierto monstruo que se ha dado ayer por 1100 músicos en el picadero imperial, ha producido una impresion extraordinaria. A medio dia estaban ocupados todos los asientos. Se contaban 50 oyentes. SS. MM. honraron con su presencia aquella funcion de música. Se ejecutó la Creacion de Harden con una exactitud y conocimiento que nada puede igualar. (Mercure de Souabe.)

Inglaterra.

Londres 13 de Noviembre.

El desenlace que acaba de realizarse en Hannover ha ocupado exclusivamente la atencion pública en la cité. Esta mañana se presentaban muy alarmados al parecer los thorys acerca de este acto del gran prototipo, y piensan que hubiese hecho mejor en seguir el consejo que se le ha dado por el partido de guardarse de toda precipitacion. Para las personas que lo reflexionan bien, y en quienes no influye el espiritu de partido la conducta del despota hannoveria no impone al Parlamento el

deber de votar un bill de exclusion del trono de Inglaterra contra Ernesto Augusto para dar una garantia á la libertad del pais.

Debe tenerse presente que cuando nuestros mayores prepararon una medida semejante contra el duque de York se creyeron con la autoridad suficiente para hacerlo, por la simple sospecha de que aquel Principe era secretamente adicto á la religion catolica; en vez de que en las circunstancias actuales el heredero presuntivo se gloria abiertamente de la destruccion de las instituciones populares de Honnover, garantidas por su predecesor. (True Sun.)

FRANCIA.

—La toma brillante de Constantina ha escitado la gratitud de la Francia para con los valientes que tan dignamente ha contribuido á su gloria militar, y la Europa atenta ha pagado tambien su tributo de admiracion á los vencedores de Admed bey. Pero este nuevo laurel añadido á tantos otros no podia cogerse sino con una completa decision y grandes sacrificios. Muchos al cogerle han perdido la vida; ¡honra y prez á su memoria! Otros la han regado con su sangre, y aun no estan cicatrizadas sus heridas. La situacion de estos hombres valerosos mutilados por la gloria del pabellon francés y por la consolidacion de una conquista, cuyo porvenir ofrece tan hermosos resultados á la metrópoli ha escitado todas las simpatias, y estas no deben quedar estériles. Con una verdadera satisfacion damos publicidad á la escitacion que hace á todos los franceses Mr. Fichel, comerciante, calle nueva Vivienne, núm. 37, para una suscripcion á favor de los heridos en Constantina. Esta suscripcion se abre en casa

de Mr. J. Laffitte, y su producto se entregará al Sr. ministro de la guerra. Mr. Fichel se ha inscrito el primero en la lista de los suscritores por una cantidad de 100 francos. No dudamos que su conducta encontrará muchos imitadores. (Constitutionnel.)

COMERCIO.

Agente de la riqueza, que mantiene la comunicacion entre el que produce los frutos, y el que los consume; que aproxima las regiones mas lejanas, y aumenta las riquezas del estado por medio de la permuta de los sobrantes.

De esta sencilla descripcion, se infiere primero, que el comercio no puede florecer sin libertad, ó sea sin facultad de entregarse el hombre al trafico que fuere mas análogo á su inclinacion y al gusto del que hubiere de consumir las mercaderias: segundo, que el comercio necesita, para su prosperidad, una rápida y facil comunicacion entre el que cria y el que consume: tercero, una facil reunion de los compradores y vendedores en los lugares que ellos tengan por mas propios: cuarto, se opone á la prosperidad del comercio lo que detiene la rápida comunicacion de los interesados en los cambios; y lo que disminuye las utilidades que el comerciante se propone sacar de ellos y quinto que en este caso se hallan: primero, las leyes que dificultan ó sugetan á formarlas la designacion de los sitios y dias en que se hayan de celebrar las ferias y mercados: segundo, los peages, las aduanas interiores, y los derechos esivos á la entra y salida de los generos: tercero, las guerras: cuarto, la alteracion de las monedas: y quinto, la rivalidad de las naciones.

El labrador que tiene en los trojes una porción de grano escedente á su consumo anual, trueca el exceso por paño para su vestido; y tanto el fabricante como el agricultor gana en ello el ahorro de tiempo y de fatiga que al uno le costaría la producción del grano, y al otro la fabricación del vestido; cuyo tiempo y trabajos, dedicados á aquella ocupación que la costumbre hace más fácil, origina una suma de productos, acaso doble de la que se lograría empleados en obtener el grano ó los tejidos.

Esta subdivisión de las labores aumenta el capital sobrante; y si otra tercer mano se interpone para trocar los frutos del primero por las manufacturas del segundo, para buscar en otras partes individuos con quienes permutar estos objetos para restituir al productor integros los valores en otras producciones que desea; el valor del capital de ambos, crece en la misma proporción en que esta tercer mano multiplica los cambios, y ahorra al uno y al otro el tiempo y el trabajo que hubieran empleado en conseguirlos.

Estos son los efectos del comercio; el cual al transportar el grano, por ejemplo, desde la era del labrador hasta el taller del artesano, aumenta á su valor el del trabajo que ha debido emplear en conducirlo, el de la comodidad que encuentra el artesano en no dejar un punto sus labores, y el de sus consumos durante el tiempo de la conducción; cuyos valores añadidos al que ya lleva en sí la producción del grano, aumentan la riqueza del estado, aumentando el valor de los productos y mantienen al mismo tiempo una clase facunda y productora.

El comercio prospera, aumentando cuanto se pueda la extensión del mercado; es decir, estendiendo la facilidad para que los productores tengan los valores; en cuya clase entran como medios los canales los caminos cómodos, la navegación del mar y de los ríos, los alivios de cargas y gabelas, la libertad para emplear los capitales, las letras de cambio y las monedas; aumentando la masa de los productos hasta tocar los límites prescritos por la situación física de los pueblos. No venda el gobierno la dulce garantía de las leyes á un precio

que obligue al nombre á compararla á costa del capital que forma su riqueza: la peidelicción de profesiones, ó el monopolio de los capitales no fuerze de modo alguno el curso natural de los valores, renunciando al esteril empeño de hallar el principio de la riqueza en esta á la otra especie de trabajo: dege el ciudadano en absoluta libertad de emplear sus talentos illustrense los pasos vacilantes del agricultor, del artesano y comerciante con el conocimiento de los medios que el talento inventor encuentra en todas partes para multiplicar, perfeccionar y asegurar los frutos del trabajo; y vivamos seguros de que el interés particular sabrá elegir los rumbos más directos para lograr el fin que se propone.

Semejante á la fuerza imperceptible, que activa é infatigable anima las materias en silencio, sigue los movimientos, regula los impulsos y los choques, y mantiene el orden y la reproducción en toda la estension del universo; el comercio derrama y distribuye la masa de los consumidores las producciones de la agricultura y las manufacturas y aumenta la riqueza de los pueblos, proporcionando todos los consumos, favoreciendo la producción, y facilitando rápidas salidas al que produce los frutos.

(Dic. de hacienda)

EL MAR ARTICO.

El interés ha sido generalmente el primer móvil de las empresas más arduas, y de los descubrimientos más espléndidos; cada descubrimiento ha sido estremamente importante para estender las ciencias, y ninguna ciencia hace adelantamientos grandes que no sean productivos de ventajas considerables al género humano; así ha continuado por cuatro siglos moviéndose este círculo cuyo principio y fin son el interés y beneficio del hombre. La ambición de quitar á la república de Venecia el monopolio del comercio de la India estimuló á los esforzados Portugueses á luchar por muchos años contra mares y peligros inauditos, hasta doblar el Cabo de Buena Esperanza, llegar á la costa de Malabar, y arbolar las Quinas en el Indostan; la ambición de buscar un Nuevo

Mundo llevó después á los Españoles, bajo la dirección de Colon, errantes por el Atlántico hasta hallar el Mundo deseado; la ambición de buscar otro mundo más allá del Nuevo, acabado de descubrir, arrastró las naves de Magallanes por aquella inmensa superficie de agua hasta volver por el Oriente, siendo los primeros mortales que circunnavegaron el globo; la ambición de buscar un pasaje al Asia por el Norte de América hizo descubrir á los Ingleses aquellas inmensas bahías de Hudson, Baffin y otras hasta perderse en el Polo; todas estas empresas han contribuido á elevar las ciencias al punto en que se hallan hoy, sacándolas de su infancia; y la Geografía del globo antes ignorada y casi perfecta ahora, ha hecho á los Europeos dueños del Mundo, no habiendo en todo él un lugar de importancia alguna donde no lleven y saquen beneficio de su comercio.

Pero si el interés estimuló antes á aquellos navegantes ilustrés, otro motivo más noble ha impelido en este siglo á otros marinos no menos distinguidos para hacer espresamente expediciones de una naturaleza más peligrosa que las anteriores, como se ha visto últimamente ejemplificado en el capitán Inglés Ross. Este intrépido oficial equipó á espensas suyas un barco construido para vapor y vela, enlistó atrevidos marineros, y partió de Inglaterra en 1829 para engolfarse en un mar de montañas de nieve, que poco antes había burlado sus esfuerzos, y las expediciones más bien combinadas del capitán Parry tan liberalmente socorrido por el gobierno. ¿Qué motivos tenía el capitán Ross para emprender una exploración tan peligrosa? El no esperaba descubrir imperios, encontrar minas de oro, ó islas de especias; no buscaba ventajas mercantiles, ganar premios ofrecidos, ni obtener promociones; otro motivo más laudable le atraía al Polo, con un andador tan vehemente que no podía enfriarle todo el hielo que la naturaleza ha opuesto allí al hombre; el honor de perfeccionar la geografía señalando la última línea que falta en el mapa del globo; el deseo de averiguar el fenómeno inexplicable de la extraordinaria depresión de la aguja magnética hacia el centro de la tierra; el anhelo patriótico de pasar la bandera inglesa por un mar que ha resistido los esfuerzos de otras naciones; y la noble ambición de dejar á su decen-

VARIETADES.

Un marido.

Veáse al marido perezoso casero tan exacto como reloj de sol, que pasa su vida en cominar por la casa, ó por variar, vaga por las almonedas, ó acompaña á su muger al mercado.

Se altera é incomoda con facilidad, no quiere tertulia ni reuniones en su casa, porque interrumpirian la regularidad de su orden doméstico. Su mujer se ha acostumbrado á la misma exactitud, y este método de vida estaria para el exento de molestias, á no ser por que halla siempre á sus criados incorregibles. Despues que les ha enseñado por la centésima vez á limpiar un mueble, ó enjugar una copa, tiene que volver á emprender de nuevo su instruccion, y á pesar de todos sus preceptos y ejemplo, nunca consiguen hacerlo con la precision que el desea.

Ved tambien el opulento mercader enfrascado en el bullicio de los negocios, en cuyo corazon no cabe otro cariño que el del dinero; pero que conceptua absolutamente necesario á sus intereses el casarse. Busca pues esposa, no tanto por el deseo de tener una dulce compañera, cuanto una mujer económica á quien poder colocar al frente de su establecimiento. No es pues una muger con cierta fortuna y espíritu independiente la que le conviene, pues prevee muy bien que esta querria gastar su dinero á su antojo, y hacer su voluntad sin adherirse á los planes económicos de su marido, como aquella, cuya fortuna escasa la hubiese sugetado toda su vida á ciertas privaciones. En este supuesto busca una, que necesitando asegurar un porvenir, está pronta á sugetarse á cualquiera sacrificio para adquirirlo, y se amolda por consecuencia al carácter y escigencias de su marido, desempeñando su parte subordinada con entera sumision. El la trata como una criada mayor. Le pasa un tanto para gastos domésticos, de lo cual tiene ella que darle esacta cuenta. Es puntual en extremo, y no queda nunca á deber un maravedí mas allá del plazo señalado, sien-

do al mismo tiempo, rigoroso en reclamar justicia para sí. Es insensible y poco sufrido; su aire es el de un hombre que no ha conocido nunca dificultades, y que no se reconoce superior á ella. Pero su familia no se revela; le mira con reverencia y respeto, aunque él la gobierna á lo despota.

Una viuda.

Mirad á la alegre y jóven viudita; ¡ que buen tema para las hablillas al verla caminar con pie ligero, lanzando sinificantes miradas por entre sus elegantes enlutados crespones!

Se dedica á proteger muchachas casquivanas á fin de atracr siempre en pos de sí un séquito de galanes con el objeto de atrapar si es posible uno para ella.

Apenas tiene lo suficiente para tentar á un cazador de fortunas al paso que su estravagancia asusta á los hombres de prudencia y medianos recursos. Se adorna y atavia, habla mucho, convida y da saráos, frecuenta todos los paseos para hacerse ver, hasta que se consumen ella y su dinero, y todo sin fruto alguno. Halla si, muchos *cabaleros servantes* que consienten en comer con ella, concurrir á sus bailes, barajar sus naipes y escoltarla á las tiendas y paseos, pero ninguno, por necio que sea, que quiera pasar su vida de aquel modo, ni someterse á la coyunda.

Ved asimismo á la modesta viuda, pobre, destituida y sin amigos discurriendo por las calles con su fúnebre andrajoso atavio, pero conservando algunas reliquias de compostura en el vestir y rastros de pasada belleza en su semblante abatido y macilento. Se casó imprudente por solo amor, y su marido fue uno de aquellos desgraciados morales que emprenden varios medios de adquirirse el sustento sin acertar en ninguno.

Su único recurso es ahora el referir una y otra vez su lamentable historia á todas las *notabilidades* caritativas para quienes consigue recomendacion. Escuchan estas sus quejas con muestras de compasion é interes, y hacen poco mas que escuchar y hablar de ello en saguida

dencia, "EL PASAGE DE ROSS" estantado para siempre en las cartas de marear. Tales eran los deseos que impelieron á este navegante para hacer una tentativa tan peligrosa.

Cuatro años habian corrido sin haber noticias de estos atrevidos marineros; y sabiendose cuan grandes eran los peligros que tenian que encontrar, los obstáculos que era necesario superar, la dificultad de hallar provisiones en aquella region glacial, todo concurría á aumentar la aprehension de que podrian haber perecido. La bien conocida filantropía de los Ingleses, particularmente para con los hombres emprendedores, sugirió el formar una expedicion para socorrer á Ross y su gente si se lograba encontrarlos; y hecha la subscripcion necesaria, fué habilitado un barco y puesto al mando del capitán Back, bien conocido por su última expedicion al mar del Norte por el interior de América. Pero despues de haber partido este oficial á su ardua comision, los amigos de Ross tuvieron la gradable noticia de que la Isabela, un barco ballenero, le habia hablado, y tomando á bordo al capitán y su gente los trajo felizmente al puerto de Hull, con solo la pérdida de tres hombres en tan larga y desastrosa expedicion.

El capitán Ross está preparando para la imprenta la relacion de su viaje, los descubrimientos hechos, el naufragio de su barco, y los trabajos padecidos por tres años en que se hallaron abandonados sin comunicacion con el género humano; mas no pudiendo salir á luz esta interesante narracion hasta el mes de Abril próximo, y muchos de nuestros lectores desearan estar informados de la naturaleza, objeto real, descubrimientos y sucesos de estas expediciones polares, nos proponemos insertar en cada número del Instructor lo mas interesante de todos los viajes hechos en busca de un paso por el mar Artico, desde el descubrimiento del Océano Pacifico, época la mas importante en la geografia del globo terracueo; lo que servirá de preparacion para entender y apreciar la narrativa interesante que espera con impaciencia el público de la pluma del capitán Ross.

Se continuará.

Se ve obligada por la necesidad á tratar con cierta clase de gentes á quienes en su juventud hubiera rehusado con desprecio asociarse y aun tiene que agradecerles sus favores. Conserva sin embargo algun resto de la independencian de su espíritu. No quiere depender en un todo de la merced de los demás. Consigue vivir bajo techado y atender á sus primeras necesidades á fuerza de trabajar noche y dia y asistir á uno ú dos huéspedes que tiene en su casa. Con todo, es una vida precaria: nadie sabe lo que la infeliz tiene que afanarse para no contraer deudas. Pasa los dias en ansiedad y las noches en vela, sujetándose á dar pasos humillantes para sostenerse, hasta que llegue el termino que hace tiempo está esperando, de descansar en la tumba al lado de los suyos.

Fenomeno raro acaecido en Agram, (Croacia.)

Desde el 4º de Octubre se oian sordos gemidos que al parecer salian debajo de tierra: los rebaños corrian en todas direcciones, bramando de espanto, las fieras llegaban hasta las calles de la ciudad, y las aves de rapiña bajaban á los tejados de las casas y se dejaban coger. Los que se tienen por adivinos, los que dicen la buenaventura, que son muchos en aquel pais presagiaban el fin del mundo ó al menos un gran trastorno en la naturaleza. Las autoridades austriacas, que desconfian algo de los croastas mandaron que se concentrasen las tropas, y que la policia estuviera alerta. Al fin el 6 de dicho mes á las tres de la tarde se oyó una detonacion semejante á una salva de artilleria, y empezó á temblar la tierra. La consternacion era general: todo el mundo se salia al campo: las campanas se tocaban solas: los muebles se meneaban, y varios edificios se hundieron. Repitieronse las detonaciones de media en media hora hasta la noche: entonces se hicieron mas raras y la tierra temblaba con menos fuerza.

El 7 por la mañana se oyeron dos detonaciones, y al punto cesó enteramente el temblor de tierra; enfriose el aire, y sopladá el vien-

to N. Por fortuna nadie pereció entre las ruinas de las casas undidas; pero murieron de susto en el campo tres mugeres y dos niños, y han quedado mas de 60 personas malas de resultas del terror y del frio repentino. Casi en todas partes se encuentran aves y animales domésticos muertos. Las cartas de las ciudades y pueblos de la Croacia avisan que las detonaciones y el temblor de tierra se ha extendido á todo el pais, que han sido grandes las estragos, y que ha perecido mucha gente. Este suceso merece llamar la atencion de los naturalistas, ya por la larga duracion del temblor, ya por su gran violencia.

REMITIDO.

A pesar de que nos consta el interés que ha tomado la E. Diputacion Provincial y otras autoridades para remover de una vez, todos los obstáculos que pueden impedir el arribo á este puerto, á tomar refrescos, y reparar averias &c. los buques nacionales y extranjeros, por el bien que de ello resulta al pais, nos ha parecido quizas no despreciable para colocar en las columnas del Atlante el siguiente decreto, por la analogia que con este negocio tiene, y hemos copiado de una gazeta inglesa.

MADERA INTERESANTE A LOS DUEÑOS DE BUQUES.

«Por decreto fecha 18 de Agosto de 1837 se ordena que todo buque que arribe á la isla de la Madera, y á la vela quiera tomar vino y refrescos, lo pueda verificar sin los gastos y formalidades de manifiesto ó entrada en la aduana; y que el Administrador de ella procure que aun en las horas que no son de despacho se facilite cuanto al efecto se requiere; estendiendose esto hasta en los dias en que la aduana deba estar cerrada.»

Asi mismo hemos leído con satisfaccion en la Gaceta inglesa The Times con fecha 16 de Noviembre, la comunicacion que el ministro extraordinario de Inglaterra en Madrid, Sir Gorhe Villiers, hace al ministro de negocios extranjeros Visconde de Palmerston de el decreto de las Córtes y Real aprobacion por el que se declaran los puertos habilitados de estas islas y es-

te de Santa Cruz puerto de Depósito de 1ª clase.

CASAMIENTOS CALMUCOS.

ENTRE los Calmucos Tártaros, las mugeres corren á caballo mucho mejor que los hombres: estos se sientan en la silla como si estuvieran borrachos, y á cada instante parece que van á caerse; pero las Calmucas se asientan con mucho despejo, el caballo siente menos el peso, y asi corre con mayor celeridad. Cuando un Calmuco joven quiere casarse, comunica su deseo al padre de la muchacha y la respuesta no se dá de palabra, porque decir sí, seria vergonzoso para una virgen, y un no podria dar ofensa á un apasionado; para evitar, pues, éstos dos inconvenientes se ha establecido la costumbre siguiente:

Se señala el dia para el desposorio; y todos los parientes y amigos se juntan en un campo inmediato; la novia monta en un caballo muy ligero, y el novio procura otro, la moza rompe la carrera cuando se le antoja, y el mozo corre al instante tras ella; si la alcanza, es su mujer, y desde allí se la lleva á su tienda; pero si no la alcanza, antes de pasar el término ó la señal, la pierde, y se retira maldiciendo su caballo; mientras que los padres van á traer la hija á casa. Aunque estos casamientos se hacen tan de carrera, se asegura que no hay un ejemplar de casarse una muchacha Calmuca contra su voluntad; porque si le gusta el pretendiente no apura mucho al caballo; pero si le disgusta, el latigo la saca siempre de apuros.

ELECCIONES MUNICIPALES.

Ciudad de las Palmas en Canaria.
Alcalde 1º—D. Agustin del Castillo
Id.....2º D. Pedro Deniz.
Regidores D. Antonio de la Rocha
D. Salvador Torres.
D. Domingo Absola.
D. Pedro Aviles.
Procurador Sindico D. Sebastian Diaz.

Editor responsable P. M. RAMIREZ.

Imprenta de EL ATLANTE.